VIOLENCIA EN PAREJA Y DIVERSIDAD SEXO-GENÉRICA: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA SOBRE LAS FUENTES DE APOYO PARA VÍCTIMAS

Revista Española de Investigación Criminológica
Artículo 5, Volumen 20 (1) (2022)
DOI: https://doi.org/10.46381/reic.v20i1.771
www.reic.criminologia.net
ISSN: 1696-9219



INTIMATE PARTNER VIOLENCE AND SEXUAL AND GENDER DIVERSITY: A SYSTEMATIC REVIEW ON THE SOURCES OF SUPPORT IN VICTIMS

Recibido Noviembre 2022 / Aceptado Diciembre 2022

Mónica Laliga Mollá [1*]

[1]Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya. Institut Interuniversitari d´Estudis de Dones i Gènere (iiEDG)
[*]La correspondencia debe dirigirse a: monica.laliga@uvic.cat

Resumen

En la violencia en parejas de minorías sexuales existen determinados factores de riesgo que dificultan a las víctimas solicitar ayuda o acceder a los servicios de apoyo. Este trabajo presenta una revisión sistemática sobre las diferentes fuentes de apoyo para las víctimas, en concreto sobre las barreras en el proceso de búsqueda de ayuda. De 198 estudios revisados, 41 fueron preseleccionados y de estos se seleccionaron 12 estudios que cumplían los criterios de inclusión metodológicos. Los resultados de esta investigación muestran que no todas las víctimas solicitan ayuda en atención a diferentes razones personales, sociales e institucionales. Entre las diferentes fuentes de apoyo a las que recurren las víctimas que sí inician en el proceso de búsqueda de ayuda, el más prevalente es el apoyo formal del asesoramiento psicológico combinándose en muchos casos con el apoyo informal de las amistades. Esta revisión encuentra limitaciones en la literatura analizada y señala recomendaciones para futuras investigaciones.

Palabras clave: Violencia en parejas, mismo sexo, búsqueda de ayuda, barreras.

Abstract

In violence in sexual minority couples there are certain risk factors that make it difficult for victims to seek help or access support services. This paper presents a systematic review of the different sources of support for victims, considering the barriers in the process of seeking help. Of 198 studies reviewed, 41 were pre-selected and of these 12 studies that met the methodological inclusion criteria were selected. The results of this research show that not all victims request help for different personal, social, and institutional reasons. Among the different sources of support for victims who do start the help-seeking process, the formal support of psychological counseling is significant, combining in many cases with the informal support of friends. This review finds limitations in the analyzed literature and points out recommendations for future research.

Keywords: Intimate partner violence, same-sex, help-seeking, barriers.

Introducción: La preocupación por las víctimas y la necesidad de un apoyo

Actualmente, la victimología en el siglo XXI centra su atención en los procesos de victimización y desvictimización, motivado en gran medida por la denominada 'victimología de acción' o 'victimología proactiva' que se inició en los años ochenta. En este sentido, el estudio teórico sobre las víctimas abre paso al estudio práctico centrado en determinar cuáles son sus necesidades y demandas, es decir, en la búsqueda de una reparación integral que abarque aspectos psico-sociales, jurídicos y criminológicos (Landrove, 1998; Tamarit, 2006; Villacampa, 2010).

Ligado a lo anterior, aparecen términos como la 'asistencia-victimal' o la 'victimo-asistencia'[1] para referirse al "conjunto de actuaciones dirigidas a ofrecer a la víctima el apoyo necesario para resolver los problemas psicológicos, sociales, jurídicos o económicos derivados del proceso de víctimización" (Villacampa, 2010, p. 2). En el mismo sentido se pronuncia Rodríguez Puerta quien añade, además, que el objetivo de estas actuaciones se centra en ofrecer a las víctimas una ayuda integral encaminada a "reducir la victimización primaria y, en la medida de los posible, también la secundaria" (Rodríguez Puerta, 2006, p. 408).

La victimización secundaria no deriva del hecho delictivo, sino que tiene lugar por una mala o inadecuada atención a las víctimas cuando éstas entran en el sistema judicial y/o solicitan ayuda con carácter previo derivada, en gran medida, por una falta de formación especializada y de sensibilización en los y las profesionales que están en contacto directo con las víctimas (Cubells et al., 2010; Bodelón, 2014; San Martín & González, 2011). En este sentido, la victimización secundaria puede definirse como "las consecuencias negativas psicológicas, sociales, jurídicas y económicas que se derivan de las relaciones de la víctima con el sistema jurídico penal y que comportan efectos traumáticos" (Albertín, 2021, p. 9).

En el marco de la violencia de género en parejas heterosexuales, regulada por la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género (en adelante LOVG), se reconoce expresamente el 'derecho al apoyo y recuperación integral' a través de servicios especializados y de ámbito multidisciplinar (art. 19 de la LOVG). Además, hay que tener en cuenta la reciente incorporación en dicha ley del 'derecho a la reparación', con base en la Ley Orgánica 10/2022, de 6 de septiembre, de garantía integral de la libertad sexual. Este derecho comprende no solo la compensación económica por los daños y perjuicios derivados de los actos de maltrato sino, también, "las medidas necesarias para su completa recuperación física, psíquica y social, las acciones de reparación simbólica y las garantías de no repetición" (art. 28 bis de la LOVG).

No obstante, habría que señalar que la citada LOVG excluye de su ámbito de protección a la violencia en parejas de minorías sexo-genéricas[2], dado que nuestro ordenamiento jurídico español entiende que esta violencia se engloba dentro de la denominada violencia doméstica, como ocurre en otros contextos, por ejemplo, en el ámbito anglosajón (Guadalupe-Diaz & Yglesias, 2013; Russell & Torres, 2020). En este sentido, las víctimas de esta violencia pueden hacer valer los derechos reconocidos en la Ley 4/2015, de 28 de abril, del Estatuto de la víctima del delito, por ejemplo, el derecho de acceso a los servicios de apoyo a través de las Oficinas de Atención a las Víctimas del

[1] Desde una perspectiva feminista, en este trabajo empleamos el término de 'apoyo' frente a la 'asistencia', dado que el primero permite empoderar a las víctimas, mientras que el segundo denota caracteres paternalistas que les privan de agencia y capacidad de gestión, susceptible de dar lugar a la victimización secundaria.

[2] El término de minorías sexuales y de género hace referencia a aquellas personas que se identifican como homosexuales, hombres gais y mujeres lesbianas, bisexuales o sexualmente no binarias, así como aquellas personas que se identifican y/o expresan con un género diferente al asignado al nacer (Murphy-Oikonen & Egan, 2022).

Delito (art. 10), entre otros derechos.

Hay que tener en cuenta que la inclusión de este fenómeno dentro de la violencia doméstica conlleva invisibilizar las implicaciones que subyacen al género como base del actual sistema de opresión (Eaton, 1994). Es decir, al compartir el mismo marco referencial, esto es, la sociedad heterosexista, estereotipos y roles de género, en especial, los propios de vínculos afectivo-sexuales – el poder, el control, la dominación o los mitos del amor romántico – se desarrollan y reproducen también en parejas de minorías sexo-genéricas (Alonso, 2022; Barrientos et al., 2018; Calton et al. 2016; Langenderfer et al., 2016; Longares et al., 2019; Vela, 2022).

La violencia en parejas del colectivo LGTBIQ+ presenta una prevalencia alta, como así informan varios estudios. Entre otros, la investigación de Turell & Cornell-Swanson (2005) informa que el 89 % de lesbianas, gais y bisexuales habían sufrido algún tipo de violencia física, psíquica o sexual en su respectiva pareja. En el mismo sentido, Merrill & Wolfe (2000) informan que el 85 % de hombres homosexuales y bisexuales habían vivido violencia psicológica, el 87 % violencia física y el 90 % violencia económica. Asimismo, cabe destacar revisiones sistemáticas sobre la prevalencia de esta violencia en la que sintetizan el conocimiento actual, como la realizada por Badenes-Ribera et al. (2015) en la que informan que en la violencia en parejas de lesbianas 'autoidentificadas', la tasa de victimización se sitúa entre el 9,6 % y el 73,4 % y la tasa de perpetración en el 17 % y el 75 %[3].

Además de estos elementos comunes entre ambos tipos de violencia en pareja existen diferencias que, a su vez, actúan como factores de riesgo que dificultan que las víctimas de esta violencia puedan solicitar ayuda y/o acceder a los servicios de apoyo. Por ejemplo, la existencia de determinados mitos sobre esta violencia en el colectivo LGTBIQ+ (Island & Letellier, 1991), así como las conductas abusivas específicas que se dan en las relaciones de parejas de minorías sexuales que, en gran medida, son reflejo del contexto general de LGTBQfobia, conocido también como estrés de las minorías (Badenes-Ribera, et al., 2015; Badenes-Ribera et al. 2017; Calton et al., 2016; Kimmes et al., 2019; Kurdyla, 2021; Longares et al., 2019; Longobardi & Badenes, 2017; Messinger et al., 2022; Parry & O´Neal, 2015; Stiles-Shields & Carrol, 2015; Vela, 2022).

De ahí, la necesidad de establecer diferentes recursos y/o medidas específicas ante este tipo de violencia (Calton et. al, 2016; Montiel & Guirao, 2020; Santoniccolo et al. 2021). Si bien, con carácter previo a establecer qué tipos de recursos o medidas específicas precisan las víctimas de esta violencia, es necesario conocer cuál es el proceso de búsqueda de ayuda en las víctimas, a qué tipo de fuentes de apoyo se recurren y cuáles son sus dificultades y/o barreras en dicho proceso. Cuestiones que, en España, no se han abordado en la violencia en parejas de minorías sexo-genéricas, pero sí en el marco de la violencia en parejas heterosexuales, incidiendo en la importancia de determinar las necesidades y demandas que presentan las víctimas ante estas situaciones, desde una actitud de escucha activa (Bodelón, 2014; Laliga & Bonilla, 2015; Rollè et al., 2018; San Martín & González, 2011; Subirana et al., 2019).

Por tanto, este trabajo tiene como objetivo realizar una revisión sistemática para determinar las fuentes de apoyo a las que recurren las víctimas de la violencia en parejas del mismo sexo o formadas por personas transgénero que, a su vez, implica clarificar cuál es el proceso de búsqueda de ayuda e identificar las barreras que dificultan dicho proceso. Conocer previamente estas cuestiones, contribuye a que futuras investigaciones centradas en el diseño, desarrollo y establecimiento de los recursos y/o medidas específicas ante este fenómeno garanticen una mayor eficacia de estos

[3]Otros estudios que informan sobre la alta prevalencia de la violencia en parejas del colectivo LGTBIQ+: Barrientos et al. (2018); Costa et al. (2011); Dardis et al. (2017); y Hellemans et al. (2015).

mecanismos de prevención y/o erradicación. Estudios y/o revisiones prácticamente inexistentes en España, lo que muestra el vacío de conocimiento en este sentido.

Método

Criterios de inclusión y exclusión

Se realizó una revisión sistemática de la literatura (Perestelo-Pérez, 2013; Sánchez-Meca, 2010), siguiendo las recomendaciones establecidas en la declaración PRISMA 2020 (Page et al., 2021), cuyos estudios seleccionados debían cumplir los siguientes criterios de inclusión: 1) estudios originales publicados en revistas científicas; 2) estudios publicados en habla hispana o inglesa; 3) estudios que aborden los procesos de búsqueda de ayuda y acompañamiento de las víctimas de violencia en parejas del mismo sexo o formadas por personas transgénero, así como el abordaje de las barreras que dificultan la solicitud de ayuda y/o el acceso a los servicios de apoyo; 4) estudios de fuentes primarias cuantitativas o cuantitativas; 5) estudios cuya muestra esté constituida únicamente por personas que sean o hayan sido víctimas de la violencia en parejas de minorías sexuales, contemplado como uno de los criterios de inclusión; 6) estudios en los que dichas víctimas se identifiquen expresamente con algún tipo de orientación sexual. No se establecieron límites temporales en la búsqueda de estos estudios.

Por tanto, como criterios de exclusión se establecen los siguientes: 1) estudios publicados en libros, capítulos de libros y tesis; 2) estudios escritos en lengua no hispana o inglesa; 3) estudios que no hagan referencia directa a los procesos de búsqueda de ayuda, apoyo y acompañamiento de las víctimas de la violencia en parejas lesbianas y gais, ni a las barreras para solicitar ayuda y/o acceder a los servicios de apoyo; 4) estudios de fuentes secundarias, como es el análisis de encuestas realizadas, los estudios teóricos, o las revisiones de la literatura, sistemáticas y metaanálisis; 5) estudios cuya muestra esté formada por personas del colectivo LGTBIQ+ pero que no han sido víctimas de la violencia en pareja, así como estudios en los que la muestra incluyan junto a las víctimas de parejas de minorías sexuales a otros participantes (profesionales, amistades, testigos, o terceras personas conocedoras de esta violencia); 6) estudios que no establezcan expresamente la orientación sexual de la muestra.

Durante el proceso de búsqueda se localizaron dos revisiones sistemáticas sobre esta materia realizadas en el ámbito anglosajón (Calton et al., 2016; Santoniccolo et al., 2021). Si bien, la principal diferencia con la presente revisión radica en la selección de investigaciones de fuentes primarias en las que únicamente participan personas que son o han sido víctimas de la violencia en parejas en atención a la diversidad sexo-genérica, excluyéndose investigaciones que utilizan muestras diversas, como el caso de las amistades, testigos o terceras personas conocedoras de esta violencia.

Fuentes y estrategia de búsqueda

Se realizó una búsqueda electrónica desde mayo hasta agosto de 2022 en las bases de datos de Dialnet, SciELO, PubMed y Scopus, en relación con estudios de habla hispana e inglesa sobre las fuentes de apoyo para las víctimas de violencia en parejas de minorías sexuales. Se utilizaron las siguientes palabras clave para realizar dicha búsqueda: intimate partner violence; intragender violence; same-sex partner violence; survivors; hepl-seeking; barriers to social services; victims´experience;

victims´needs. Se emplearon las mismas palabras clave traducidas al español para la búsqueda en las bases de datos de habla hispana. Se identificaron un total de 218 estudios.

Dicha búsqueda electrónica se completó con la consulta directa de las siguientes revistas[4]: *Journal of Gay and Lesbian Social Services, Journal of Homosexuality; Journal of Lesbian Studies; Journal of Sociology; Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma; Revista Española de Investigación Criminológica (REIC); Oñati Socio-Legal Series*. Se identificaron 27 de estudios de las referidas revistas. Asimismo, también se procedió a una revisión manual de las listas de referencias de los diferentes estudios incluidos en esta revisión, seleccionándose al respecto 13 estudios.

En total, se identificaron 258 estudios, eliminándose 60 estudios duplicados, por tanto, el número total de estudios para revisar fue 198. A continuación, se procedió a seleccionar y excluir los estudios de acuerdo con los mencionados criterios de inclusión y exclusión metodológicos.

Procedimiento de selección de estudios y extracción de datos

El procedimiento de selección se realizó en dos fases: preselección y selección de los estudios. En esta primera, se preseleccionaron los estudios realizando una primera lectura del título, resumen y palabras claves, y aplicándose los criterios de inclusión metodológicos. Se preseleccionaron 41 estudios sobre las cuales se procedió a una lectura en profundidad del texto completo y aplicando de nuevo los mencionados criterios metodológicos.

De esta lectura en profundidad y completa, se excluyeron 29 estudios que no cumplían con los criterios de inclusión: 6 estudios no hacían referencia directa a los procesos de búsqueda de ayuda, apoyo y acompañamiento de las víctimas de la violencia en parejas de minorías sexuales, ni tampoco a las dificultades e impedimentos de estas para solicitar ayuda y/o acceder a los servicios de apoyo ante la violencia sufrida; 5 estudios no provenían de fuentes primarias, sino que se trataban de fuentes secundarias (análisis de encuestas previamente realizadas por alguna entidad, estudios teóricos y revisiones sistemáticas); 15 estudios no tenían como participantes a personas víctimas de la violencia en parejas de minorías sexuales, además de establecerse en algunos de los estudios la concurrencia de estas víctimas junto a otros participantes (profesionales, amistades, testigos o terceras personas conocedoras de este fenómeno, y víctimas en parejas heterosexuales); y 3 estudios no especificaban la orientación sexual de la muestra. Por tanto, se seleccionaron 12 estudios primarios publicados entre 1999 y 2021, referidos al proceso de búsqueda de ayuda de participantes que son o han sido víctimas de la violencia en parejas del mismo sexo o parejas formadas por personas transgénero. La figura 1 resume el proceso de flujo en la selección de los estudios primarios.

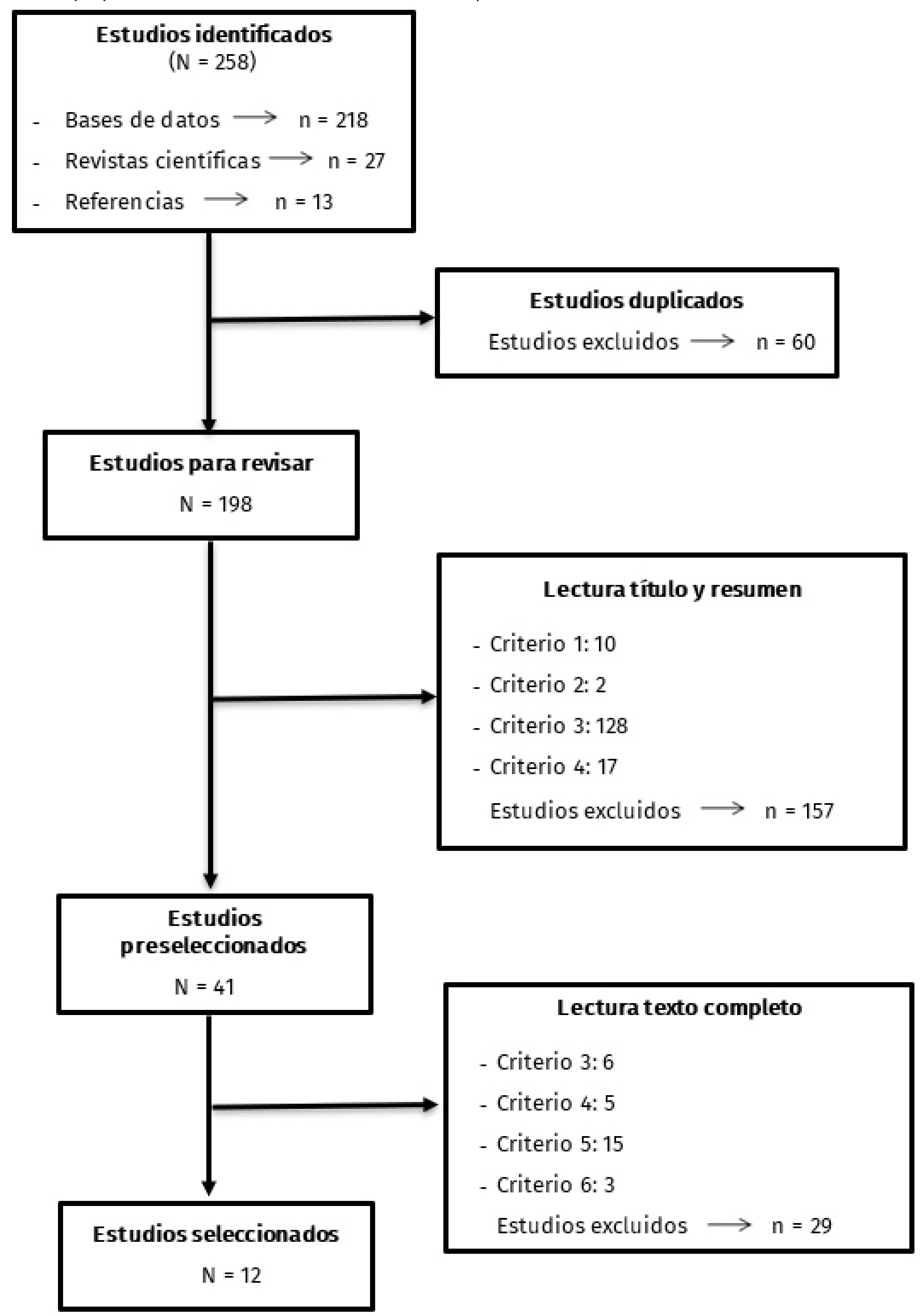
Estos 12 estudios primarios fueron analizados y codificados para extraer los datos más relevantes con relación al objetivo principal de la presente revisión sistemática. Partiendo de la heterogeneidad de los estudios, tanto en el diseño metodológico, cuantitativo y cualitativo, así como la diversidad de los instrumentos utilizados y en la forma de entender la petición de ayuda y las barreras, se han establecido categorías por analogía a partir de categorías que aparecen en algunos estudios, pero no en todos. De este modo, se establecieron dos categorías principales: una, en relación con las fuentes de apoyo; otra, referida a las dificultades para solicitar ayuda. Los resultados de los estudios cuantitativos y cualitativos seleccionados se revisaron detenidamente para extraer las características

[4]La selección de estas revistas concretas se debe a que algunas de ellas han publicado estudios sobre la temática y son susceptibles de contener trabajos que no hayan sido detectados a través de la búsqueda de las bases de datos utilizadas en esta revisión sistemática.

principales y comunes, agrupándose a las mencionadas categorías principales.

Figura 1

Proceso de flujo en la selección de los estudios primarios



Fuente: Elaboración propia

Resultados

Descripción de los estudios seleccionados

Las características principales de los 12 estudios revisados se describen a grandes rasgos en la Tabla 1, mostrándose el año de publicación, autoría, metodología, técnica y número de participantes. Todos los participantes de estos estudios primarios son o han sido víctimas de la violencia en pareja. Las características de la muestra de dichos estudios, tales como la localización, el sexo, la orientación sexual, la etnia, la edad, los estudios y los ingresos, se contienen a modo de esquema en la Tabla 2, desarrollándose a continuación.

Tabla 1

Descripción de las características principales de los estudios primarios

Año	Autoría	Metodología	Técnica	Muestra
2021	Di Battista et al.	Cuantitativa	Cuestionarios	165
2015	Sylaska & Edwards	Cuantitativa	Encuestas	391
2014	Oliffe et al.	Cualitativa	Entrevistas	14
2014	Simpson & Helfrich	Cualitativa	Entrevistas	16
2011	Hardesty et al.	Cualitativa	Entrevistas	24
2010	Oswald et al.	Cualitativa	Entrevistas	24
2010	St. Pierre & Senn	Cuantitativa	Encuestas	280
2006	Irwin	Cualitativa	Entrevistas	21
2005	Turell & Cornell-Swanson	Cuantitativa	Encuestas	677
2002	McClennen et al.	Cuantitativa	Encuestas	63
2000	Merrill & Wolfe	Cuantitativa	Encuestas	52
1999	Turell	Cuantitativa	Encuestas	499

Fuente: Elaboración propia

La localización geográfica de los estudios seleccionados se sitúa en Italia, Canadá, Australia y Estados Unidos, llevándose a cabo la mayoría de ellos en este último territorio. Concretamente, ocho estudios son de diferentes zonas de Estados Unidos (Hardesty et al., 2011;McClennen et al., 2002; Merrill & Wolfe, 2000; Oswald et al., 2010; Simpson & Helfrich, 2014; Sylaska & Edwards, 2015; Turell, 1999; Turell & Cornell-Swanson, 2005), dos investigaciones se realizaron en Canadá (Oliffe et al., 2014; St. Pierre & Senn, 2010), un estudio se llevó a cabo en Italia y (Di Battista et al., 2021) y otro en Australia (Irwin, 2006). Por tanto, no se encontró ninguna investigación que cumpliese los criterios de inclusión en el territorio español u otra zona más próxima a esta última.

Dichos estudios primarios emplean la metodología cualitativa, con base en la técnica de entrevistas (semiestructuras, estructuradas y en profundidad), y la metodología cuantitativa a través de las técnicas de encuestas y cuestionarios, siendo mayoritaria esta última metodología (siete investigaciones aplican la metodología cuantitativa y cinco de ellos emplean la cualitativa). Las muestras en las investigaciones cualitativas, como es obvio, son más pequeñas que las que emplean metodología cuantitativa. En esta última la participación oscila entre 52 a 677 participantes, mientras que en las investigaciones cualitativas dicha participación es de 14 a 24 participantes.

La muestra, en cuanto al sexo, es variado. Si bien, únicamente tres investigaciones tienen a participantes que se identifican con el sexo de hombres, mujeres y personas transgénero o no binarias (Sylaska & Edwards, 2015; Turell, 1999; Turell & Cornell-Swanson, 2005), solo un estudio tiene a participantes identificados como hombres y mujeres (St. Pierre & Senn, 2010), mientras que en ocho investigaciones la muestra únicamente está conformada por un sexo: en tres de ellas la muestra son solo hombres (McClennen et al., 2002; Oliffe et al., 2014; Turell & Cornell-Swanson, 2005) y en cinco

investigaciones únicamente tiene a mujeres como participantes (Di Battista et al., 2021; Hardestey et al., 2011; Irwin, 2006; Oswald et al., 2014).

En cuanto a la orientación sexual, los estudios primarios seleccionados incluyen a víctimas de la violencia en parejas del mismo sexo o formadas por personas transgénero que se autoidentifican como lesbianas, homosexuales, gais, bisexuales y también heterosexuales, pero esta última orientación se da solo en una minoría de los y las participantes de los estudios realizados por Turell & Cornell-Swanson (2005) y Turell (1999), como puede observarse en la tabla 2 en la que, además, se especifican en algunos casos los porcentajes de cada orientación sexual.

La muestra étnica de la mayoría de los estudios es muy diversa, la cual incluye a personas originarias de diferentes países de Europa, América, África y Asia e, incluso, personas multiétnicas, como muestra la tabla 2. Únicamente dos investigaciones no informan de la etnia (Di Battista et al., 2021; Oliffe et al., 2014), una de ellas se centra exclusivamente con mujeres negras (Simpson & Helfrich, 2014), y en dos estudios la mayoría de la muestra son originarios del país donde se lleva a cabo la investigación (Irwin, 2006; St Pierre & Senn, 2010).

Las edades de la muestra oscilan entre 16 y 74 años. Si bien, solo el estudio de Turell (1999) incluye tanto a participantes adolescentes como a participantes de tercera edad. La mayoría de las investigaciones la edad de la muestra se concentra en la franja de 23 a 53 años. Únicamente hay un estudio que no informa de la edad de la muestra, dado que la información facilitada se refiere a las edades en que empiezan las relaciones afectivo-sexuales en las que han sido víctimas de violencia en parejas (Hardesty et al., 2011).

La mayoría las personas que participan en las investigaciones revisadas, tienen estudios superiores. Únicamente tres investigaciones no informan al respecto (Oliffe et al., 2014; Turell, 1999; Turell & Cornell-Swanson, 2005). En cuanto al nivel de ingresos, informan solo seis estudios, oscilando entre $0 a $100,000 ingresos anuales (únicamente la investigación realizada por Sylaska y Edwards (2015) incluye a personas con ingresos a partir de $100,00, pero, por lo general, el nivel de ingresos de la mayoría de los estudios que informan al respecto es inferior a $50,000.

Otro dato para tener en cuenta en la presente revisión sistemática es el referido a la existencia de mujeres madres de hijos/as menores de edad. Solo una minoría de trabajos informan al respecto. Concretamente, en tres estudios la muestra son exclusivamente madres lesbianas y bisexuales (Hardesty, 2011; Oswald et al., 2010); en otro estudio la mitad de las participantes son madres (Simpson & Helfrich, 2014).

Por último, hay que destacar que, pese a que uno de los criterios de inclusión hacía referencia a la admisión de trabajos escritos en lengua hispana e inglesa, todos los estudios seleccionados para esta revisión sistemáticas están escritos en lengua inglesa y publicados en revistas extranjeras, no españolas, predominando el ámbito anglosajón.

Proceso de búsqueda de ayuda: Fuentes de apoyo y barreras en la búsqueda de ayuda

Para poder obtener apoyo ante la violencia sufrida en parejas de minorías sexo-genéricas, las víctimas deben iniciar previamente un proceso de búsqueda de ayuda, siendo esta variable según las circunstancias concurrentes que envuelven a cada persona, la que influirá en el tipo de necesidades y/o demandas al respecto. Así, a la hora de solicitar ayuda y/o acceder a los servicios de apoyo, en dos estudios los participantes informaron haber buscado ayuda de algún tipo de fuente formal e informal (McClennen et al., 2002; Merrill & Wolfe, 2000); en la investigación realizada por Oswald et

Tabla 2

Características de la muestra de los estudios primarios

	Localización	Sexo	Orientación sexual	Etnia	Edad	Estudios	Ingresos
Di Battista et al., 2021	Italia	Mujeres	Lesbianas	No informa	De 18 a 54 años	Título de posgrado (1,8 %), título universitario (61,2 %), educación secundaria superior (33 %), educación secundaria (1,8 %)	No informa
Sylaska & Edwards, 2015	EE. UU.	Hombres (51,9 %); mujeres (42,9 %); género no binario (3,9 %); hombres trans (2,6 %)	Gay o lesbiana (75,3 %), queer (19,5 %) y bisexual (2,6 %)	Blancos (68,8 %), afroamericanos/negros (11,7 %), hispanos/latinos (7,8 %), asiáticos o isleños del Pacífico (6,5 %), multiétnicos (5,2 %)	De 18 a 25 años	Universitarios	54,5 %: ingresos inferiores a $50,000; 27,3 %: $50,000 y $100,00; 18,2 %: más de $100,000
Oliffe et al., 2014	Vancouver (Canadá)	Hombres	9 homosexuales, 4 bisexuales y 1 otras orientaciones sexuales	No informa	De 37 a 64 años	No informa	No informa
Simpson & Helfrich, 2014	Illinois, Chicago (EE. UU.)	Mujeres	13 lesbianas y 3 bisexuales	Raza negra	De 26 a 53 años	12 mujeres tenían un título universitario o profesional y 4 mujeres no habían terminado la escuela secundaria	Entre $0 y $800 por mes
Hardesty et al., 2011	Illinois, Chicago (EE. UU.)	Mujeres	19 lesbianas, 5 lesbianas reprimidas, bisexuales o no estaban seguras de cómo se definían	12 afroamericanas, 9 blancas y 3 latinas	La media tiene 32 años	Estudios de la escuela secundaria y estudios universitarios (no especifica)	No informa
Oswald et al., 2010	Illinois (EE. UU.)	Mujeres	22 lesbianas y 2 bisexuales	12 raza negra, 9 blancas, 3 latinas	De 23 a 54 años	La media tenía un título universitario	No informa
St. Pierre & Senn, 2010	Canadá	101 hombres y 179 mujeres	Homosexuales y lesbianas	La mayoría son canadienses (91,3 %)	De 18 a 44 años	La mayoría habían obtenido educación postsecundaria	No informa
Irwin, 2006	Sídney (Australia)	Mujeres	Lesbianas	La mayoría son australianas blancas y la minoría son extranjeras (no especifica)	De 25 a 53 años	Algunas tienen título universitario, otras no completaron la educación secundaria	Ingresos similares o más bajos que sus respectivas parejas
Turell & Cornell-Swanson, 2005	Texas (EE. UU).	Hombres (59 %), Mujeres (40 %) y transgénero (1 %)	Lesbianas (44,7 %), mujeres homosexuales (10,8 %), hombres gais (37 %), bisexual (5,9 %), heterosexual (10,8)	Blancos (76 %), latina (9 %), afroamericana (7 %), multiétnica (4,5 %), nativa americana (3 %) y asiática (0,6 %)	De 16 a 78 años	No informa	Ingreso medio entre $27,978 y $30,000
McClennen et al., 2002	California, Colorado, Illinois, Massachusetts, Nueva York, Ohio y Washington (EE. UU.)	Hombres	Gais	Blancos (76 %), afroamericanos (6 %), japoneses-estadounidenses (2 %), hispanos (3 %), italianos (2 %), nativos americanos (2 %)	De 26 a 50 años	Universitarios	Ingresos anuales entre $15,000 y $35,000
Merill & Wolfe, 2000	San Francisco, Boston, Dallas, Los Ángeles y Nueva York (EE. UU.)	Hombres	Homosexuales (96 %) y bisexuales (4 %)	Afroamericanos (29 %), europeos americanos (29 %), latinos (19 %), asiáticos (12 %), nativos americanos (4 %), otros (7 %)	De 25 a 50 años	Estudios de posgrado (10 %), licenciados (46 %), escuela secundaria o equivalente (44 %)	Ingreso anual entre $25,000 y $35,000
Turell, 1999	Houston (EE. UU.)	Hombres (46 %), mujeres (53 %), transgénero (1 %)	Lesbiana (39 %), mujeres homosexuales (11 %), hombre gay (43 %), bisexual (5 %), heterosexual (2 %)	Blancos (75 %), afroamericanos (9 %), latinos (8 %), personas multiétnicas (3 %), nativos americanos (3 %), asiáticos (1 %)	De 16 a 74 años	No informa	Ingreso anual entre $30,000 y $37,500

Fuente: Elaboración propia

al. (2010) se informa que la mayoría de las participantes (el 63 %) sí buscaron ayuda frente al 37 % que no lo hizo. En otros estudios, como el de Turell (1999).

Las investigaciones de Di Battista et al. (2021) y la realizada por Sylaska & Edwards (2015) informan que las personas que no solicitan ayuda a algún tipo de fuente formal e informal, en la mayoría de los casos tampoco cuentan a nadie las situaciones de maltrato, pues en estos casos solo un tercio de la muestra sí hablan con otras personas sobre sus experiencias. Concretamente, en la investigación realizada por Di Battista et al. (2021), el 34 % de participantes hablaron con alguien sobre la experiencia de la violencia, mientras que el 55 % de ellos no hablaron con nadie; también, la investigación de Sylaska & Edwards (2015) informa que, aproximadamente, un tercio de las víctimas (el 35,1 %) revelaron a otras personas la violencia vivida en sus respectivas parejas.

Turell & Cornell-Swanson (2005) dan cuenta, además, de que el género y la orientación sexual sí influye en las personas víctimas de esta violencia para buscar o no algún tipo de apoyo, siendo las mujeres quienes recurren con mayor frecuencia a buscar ayuda, a diferencia de los hombres o personas transgénero que no lo hacen.

En relación con el tipo de apoyo más recurrido ante estas situaciones de maltrato, las doce investigaciones revisadas destacan en primer lugar las amistades como apoyo informal y, en segundo lugar, el asesoramiento psicológico como apoyo formal, siendo frecuente la combinación de ambos tipos de apoyo (Di Battista et al., 2021; McClennen et al., 2002; Merrill & Wolfe, 2000; Sylaska & Edwads, 2015; Turell, 1999). Si bien, algunos estudios señalan que la primera fuente es el asesoramiento psicológico, como es el caso de la investigación de Irwin (2006) y la llevada a cabo por St Pierre & Seen (2010). Esta última investigación destaca, además, que el recurso más demandado tanto por hombres y mujeres es en primer lugar la asistencia psicológica individual (40,5 % en mujeres y 25,4 % en hombres), seguido de los grupos de apoyo en el caso de las mujeres y de la autoayuda para el caso de los hombres (lectura de libros sobre la problemática).

De igual modo, algunas características personales parecen explicar las diferentes estrategias empleadas en la búsqueda de apoyo. Las personas más jóvenes y con menos recursos acuden más a las amistades, algo que realizan independientemente de cuál sea su orientación sexual. Mientras que el apoyo psicológico es más empleado por mujeres cualquiera que sea su condición de edad, etnia o situación económica (Turell & Cornell-Swanson, 2005).

A la hora de valorar la utilidad del apoyo recibido, Irwin (2006) señala que las víctimas destacan que el apoyo recibido de las amistades es muy limitado, ya que estas no parecen tener una comprensión real de este tipo de violencia en el colectivo LGTBIQ+. En este sentido, Turell (1999) destaca la importancia de acentuar en la educación la existencia de estas situaciones para evitar el aislamiento de estas personas y que puedan sentirse comprendidas por sus amistades, obteniendo un apoyo y/o acompañamiento al respecto.

Por su parte, muchas de las víctimas cuando reciben la asistencia psicológica ocultan las situaciones de maltrato y aunque acuden por la vivencia de un malestar que ha provocado la experiencia de maltrato no son capaces de identificarlo como su causa (Hardestey et al., 2011; Oswald et al., 2010). Estas situaciones de ocultar la violencia en pareja también se producen cuando se recurre a las amistades, siendo significativo en el caso de los hombres motivado, especialmente, por los roles y estereotipos de género en relación con la masculinidad hegemónica[5] (Oliffe et al, 2014).

[5]El término de 'masculinidad hegemónica' fue acuñado por Connell (1987), siendo revisado y matizado en fechas más recientes (Connell & Messerschmidt, 2005). Este concepto hacer referencia a las prácticas de poder en el marco de un sistema social, como es el sistema patriarcal. Prácticas de poder a través de la violencia o fortaleza, pero, que no solo

Turell & Cornell-Swanson (2005) indican que muchas de las víctimas de esta violencia que acuden al asesoramiento psicológico como fuente de apoyo tienen una visión equívoca sobre la problemática, pues se vive como un problema personal que genera imaginarios y percepciones, tales como: responsabilidad propia de la pareja; reciprocidad de la violencia entre ambas partes; la posibilidad de poner fin a la violencia aumentando la autoestima o cambiando el propio comportamiento ante estas situaciones de maltrato.

Todos los estudios seleccionados destacan que los recursos de apoyo menos demandados por las personas que participan en los estudios seleccionados son los siguientes: agentes policiales; consulta médica; asesoramiento jurídico por medio de abogados/as; asesoramiento desde el activismo a través de las diferentes asociaciones del colectivo LGTBIQ+; recursos religiosos; acudir a un miembro familiar. Estos recursos se estiman que no son nada útiles, especialmente estas últimas y la intervención policial (Turell 1999; Oswald et al., 2010; Sylaska & Edwards, 2015).

La investigación de Turell y Cornell-Swanson (2005) llevada a cabo en los Estados Unidos, da cuenta de que los nativos son quienes acuden en mayor medida a la asistencia médica frente a los latinos o afroamericanos. Asimismo, identificaron que la diferencia en el acceso al apoyo policial está en la edad, siendo las personas adultas quienes suelen denunciar más los casos de maltrato. Por otra parte, los resultados muestran que el proceso de búsqueda de ayuda se inicia en algunos casos cuando ya se ha producido la ruptura de la relación de pareja (Merrill & Wolfe, 2000; Oswald et al., 2010). Si bien, en otros casos las víctimas solicitan ayuda permaneciendo todavía en situaciones de maltrato (Di Battista et al., 2021; Oliffe et al., 2014). A su vez, como ya hemos comentado más arriba, no todas las personas que permanecen con sus parejas solicitan ayuda, alegándose al respecto diferentes razones.

Entre estas razones de índole personal, social e institucional, los estudios analizados destacan las siguientes: la autoinculpación de la situación; no estimar que las situaciones de violencia sean importantes o graves, pudiendo resolverse estas situaciones por las propias personas implicadas en la violencia en pareja sin solicitar ningún tipo de ayuda; el temor a perder la custodia de los hijos, en el caso de existir; el recurso a las lecturas de los libros sobre la problemática como una forma de autoayuda; el ocultamiento de la orientación sexual; la ausencia de servicios especializados para víctimas de violencia en parejas de minorías sexuales; el miedo, vergüenza y asilamiento; la etnia, la clase o la falta de recursos económicos; los preceptos de género de las relaciones afectivo-sexuales, como es la existencia de los mitos del amor romántico; la percepciones de falta de consideración hacia las víctimas por parte de los y las profesionales, así como de actitudes sexistas, racistas y homófobas; y el desconocimiento de la existencia de servicios y/o recursos de apoyos para estas situaciones (Di Battista et al., 2021; Hardestey et al., 2011; Irwin, 2006; McClennen et al., 2002; Merrill & Wolfe, 2000; Oliffe et al., 2014; Oswald et al., 2010; Simpson & Herlfich, 2014; St Pierre & Seen, 2010; Sylaska & Edwards, 2015; Turell, 1999; Turell & Cornell-Swanson, 2005).

Por tanto, se infiere que al igual que ocurre con la violencia de género en parejas heterosexuales existen diferentes circunstancias personales, sociales e institucionales que dificultan e impiden que las víctimas de esta violencia busquen algún tipo de ayuda y/o accedan a los servicios de apoyo (Bodelón, 2014; Laliga & Bonilla, 2015; Larrauri, 2003; San Martín & González, 2011).

Si bien, como se ha comentado al inicio de este trabajo, existen elementos diferenciales con la

tiene lugar sobre las mujeres, sino, también en relación con los hombres. Por tanto, las 'masculinidades hegemónicas', como constructo social son configuraciones de prácticas sociales que legitiman un comportamiento de género masculino como 'aceptable' o 'inaceptable' (Messerschmidt, 2019).

violencia de género en parejas heterosexuales que actúan como factores de riesgo que, a su vez, dificultan que las víctimas inicien este proceso de búsqueda de ayuda, destacándose al respecto las actitudes homófobas y falta de comprensión por profesionales, el ocultamiento de la orientación sexual o el temor a represalias si ésta se da a conocer, así como el desconocimiento de posibles servicios o recursos de apoyos ante esta situación, cuestiones comentadas por la mayoría de las personas que han participado en los estudios revisados (Di Battista et al., 2021; Hardesty et. al, 2011; Irwin, 2006; McClennen et al, 2002; Merrill & Wolfe, 2000; Oliffe et al., 2014; Oswald et al., 2010; Simpson & Helfrich, 2014; St Pierre & Senn, 2010; Sylaska & Edwards, 2015; Turell, 1999; Turell & Cornell-Swanson, 2005).

Discusión

En atención al objetivo principal de esta revisión, asentado en determinar las fuentes de apoyo a las que recurren las víctimas de la violencia en parejas de minorías sexo-genéricas, hemos podido comprobar que no todas las víctimas de esta violencia inician el proceso de búsqueda de ayuda y/o acceden a servicios de apoyo. Cuando sí deciden pedir ayuda se hace uso de diferentes fuentes de apoyo, tanto formales como informales, predominando en los primeros el asesoramiento psicológico y en los segundos las amistades. En la mayoría de los casos se aprecia, incluso, una combinación de ambos tipos de apoyo, formal e informal.

Ahora bien, no todas las víctimas que solicitan ayudan y/o acceden a los servicios de ayuda deciden revelar estas situaciones de maltrato a sus principales fuentes de apoyo. Del mismo modo, cabe advertir que muchas víctimas cuando recurren a estas principales fuentes de apoyo no lo hacen explícitamente por la violencia padecida, sino por la identificación de un malestar, que no se relaciona con el problema de la violencia en la pareja en sí. Así mismo, en los casos que sí se identifica la existencia de esta violencia en pareja, muchas víctimas que acuden al asesoramiento psicológico consideran que se trata de un problema personal, propio de la relación, y no como un problema social, que así es.

Como se ha puesto de manifiesto en esta revisión las víctimas de esta violencia recurren en menor medida al sistema legal (agentes policiales y/o el asesoramiento jurídico a través del ejercicio de la abogacía), situación que está en estrecha conexión con la falta de reconocimiento social y legal de esta violencia, también, por las posibles conductas lgtb-fóbicas que pueden darse dentro del sistema de justicia y por el desconocimiento que tienen muchas víctimas sobre qué medidas y/o recursos están disponibles ante estas situaciones (Guadalupe-Diaz & Yglesias, 2013; Parry & O´Neal, 2015; Russell & Torres, 2020), generándose de este modo barreras al proceso de búsqueda de ayuda.

Por ello, se considera que, desde la propia investigación científica, como se hace con esta revisión, es relevante dar voz a las propias víctimas de estos colectivos que sufren este tipo de violencia. La investigación que utilizan muestras diversas que junto a las víctimas incluyen también a las amistades, testigos o terceras personas conocedoras de esta violencia, invisibilizan los problemas que tienen este colectivo de víctimas (Calton et al., 2016; Santoniccolo et al., 2021). La diversidad en la muestra nos permite complementar información a partir de distintas posiciones sobre un mismo tema, si bien, se precisa previamente el análisis individual a partir de esas esas distintas posiciones. No abordar estas cuestiones con carácter previo puede dificultar la homogeneización de información relevante, en este caso, esclarecer cuáles son las fuentes de apoyo a las que recurren las víctimas,

por qué se recurren unas más que otras y cuál es la utilidad que hacen al respecto.

No obstante, esta revisión sistemática también presenta limitaciones importantes que convine destacar para futuras investigaciones sobre la materia. En primer lugar, cabe advertir que, teniendo en cuenta solo han sido seleccionados 12 estudios para realizar esta revisión, los resultados no pueden generalizarse. Además de ello, es posible la existencia de otros estudios e investigaciones sobre esta problemática que no estén indexados en las bases consultadas puedan presentar otros resultados distintos a los que se presentan en esta revisión. Del mismo modo, hay que tener en cuenta que la mayoría de estos estudios que han sido seleccionados están realizados en el ámbito anglosajón y, por tanto, los resultados no pueden extrapolarse sin tener en cuenta las posibles particularidades que puedan existir en la legislación interna de cada país y/o en la gestión de los servicios de apoyo a las víctimas. Es decir, partiendo de que en la mayoría de los países esta problemática se encuadra dentro de la denominada violencia doméstica, el acceso a los servicios de apoyo dentro del sistema judicial puede ser distinto y, por tanto, influir en la toma de decisión para acceder a ellos y/o solicitar apoyo en base a otros servicios no insertos en el sistema judicial.

Por último, cabe destacar que las investigaciones sobre la violencia en parejas del mismo sexo o formadas por personas transgénero realizadas en nuestro país versan mayoritariamente en cuestiones referidas a las características, tipología y prevalencia de esta violencia, pero no disponemos prácticamente de información relativa a los procesos de búsqueda de ayuda para las víctimas, y de las barreras u obstáculos que dificultan iniciar dicho proceso, así como cuáles son las necesidades y demandas que presentan las víctimas, o cuál es el grado de utilidad que se otorga a los servicios de apoyo existentes. Del mismo modo, resulta relevante conocer las posibles barreras que puedan presentarse en los y las profesionales de estos servicios de apoyo ante la solicitud de ayuda de las víctimas de la violencia en parejas de minorías sexo-genéricas. Cuestiones que invitamos a repensar y reflexionar para considerar en futuras investigaciones, a fin de contribuir a que las víctimas puedan solicitar y obtener un apoyo, una reparación integral, en los términos descritos al inicio de este trabajo en relación con el proceso de desvictimización.

Referencias bibliográficas

Albertín Carbó, P. (2021). Violencia de género intrafamiliar durante la infancia. Visión psicosocial sobre algunas prácticas revictimizadoras en el sistema jurídico-social de Cataluña (España). *Revista de Victimología / Journal of Victimology, 12*, 9-34. https://doi.org/10.12827/RVJV.12.01

Alonso Vidal, M. (2022). *Las intermitencias de los infinitos lésbicos: Relaciones de género entre lesbianas*. Egales.

Badenes-Ribera, L., Bonilla Campos, A., Frias-Navarro, D., Pons-Salvador, G. & Monterde-I-Bort, H. (2015). Intimate partner violence in self-identified lesbians: a systematic review of its prevalence and correlates. *Trauma, Violence and Abuse, 17*(3), 284-297. https://doi.org/10.1177/1524838015584363

Badenes-Ribera, L., Sánchez Meca, J. & Longobardi, C. (2017). The relationship between internalized homophobia and intimate partner violence in same-sex relationships: a meta-analysis. *Trauma, Violence and Abuse, 20*(3), 331-343. https://doi.org/10.1177/1524838017708781

Barrientos, J., Escartín, J., Longares, L. & Rodríguez-Caballería, Á. (2018). Sociodemographic characteristics of gay and lesbian victims of intimate partner psychological abuse in Spain and Latin America. *Revista de Psicología Social, 33*(2), 240-274. https://doi.org/10.1080/02134748.2018.1446393

Bodelón, E. (2014). Violencia institucional y violencia de género. *Anales de la Cátedra Francisco Suárez, 48*, 131-155.

Calton, J., Bennett, L. & Gebhard, K. (2016). Barriers to help seeking for lesbian, gay, bisexual, transgender, and queer survivors of intimate partner violence. *Trauma, Violence & Abuse, 17*(5), 585-600. https://doi.org/10.1177/1524838015585318

Connell, R. W. (1987). *Gender and power*. Allen and Unwin.

Connell, R. W & Messerschmidt (2005). Hegemonic masculinity: Rethinking the concept. *Gender and Society, 19*(6), 829-859.

Costa, L. Machado, C. & Antunes, R. (2011). Violência nas relações homossexuais: A face oculta da agressão na intimidade. *Psychologica, 1*, 2–15.

Cubells, J., Calsamiglia, A. & Albertín, P. (2010). El ejercicio profesional en el abordaje de la violencia de género en el ámbito jurídico-penal: un análisis psicosocial. *Anales de Psicología, 26*(1), 369-377.

Dardis, CH., Shipherd, J. & Iverson, J. (2017). Intimate partner violence among women veterans by sexual orientation". *Women and Health, 57*(7), 775–791. https://doi.org/10.1080/03630242.2016.1202884

Di Battista, S., Paolini, D., Pivetti, M., Biondi, P., Balsamo, M., Carlucci, L., Cigliano, I. A. & Mazzoni, S. (2021). Emotional abuse among Lesbian Italian women: Relationship consequences, help-seeking and disclosure behaviors. *Journal of Gay & Lesbian Mental Health, 25*(2), 175-207. https://doi.org/10.1080/19359705.2020.1843582

Eaton, M. (1994). Abuse by any other name: Feminism, difference and intralesbian violence". En M. A. Fineman y R. Mykitiuk, eds., *The Public Nature of Private Violence*. Routledge, 195–224.

Edwards, K., Sylaska, K. & Neal, A. (2015). Intimate partner violence among sexual minority populations: A critical review of the literature and agenda for future research. *Psychology of Violence, 5*, 112-121. https://doi.org/10.1037/A0038656

Guadalupe-Diaz, X. & Yglesias, J. (2013). Who´s protected? Exploring perceptions of domestic violence law by lesbians, gays, and bisexuals. *Journal of Gay & Lesbian Social Services, 25*(4), 465-485. https://doi.org/10.1080/10538720.2013.806881

Hardesty, J. L., Oswald, R. F., Khaw, L. & Fonseca, C. (2011). Lesbian/Bisexual Mothers and Intimate Partner Violence: Help Seeking in the Context of Social and Legal Vulnerability. *Violence Against Women, 17*(1), 28–46. https://doi.org/10.1177/1077801209347636

Hellemans, S., Loeys, t., Buysse, A. & De Smet, O. (2015). Intimate partner violence victimization among non-heterosexuals: Prevalence and associations with mental and sexual well-being. *Journal of Family Violence, 30*(2), 171–188. https://doi.org/10.1007/s10896-015-9669-y

Island, D. y Letellier, P. (1991). *Men who beat the men who love them: Battered gay men and domestic violence*. Haworth Press.

Irwin, J. (2006). Lesbians and domestic violence: Stories of seeking support, *Women in Welfare Education, 8*(1), 28–36.

Kimmes, J.G., et al. (2019). A meta-analysis of risk markes for intimate partner violence in same-sex relationships. *Trauma, Violence Abuse, 20*(3), 374–384. Disponible en: https://doi.org/10.1177/1524838017708784

Kurdyla, V. (2021). Discosure experiences for transgender and nonbinary survivors of intimate partner violence. *Journal of Homosexuality*, 1-24. https://doi/10.1080/00918369.2021.1990687

Laliga Mollá, M. & Bonilla Campos, A. (2015). Políticas públicas en el tratamiento de la violencia de género: una aproximación crítica a la eficacia de las herramientas jurídicas y alternativas. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies, 1*, 41-51. https://revistas.uam.es/revIUEM/article/view/410

Landrove Díaz, G. (1998). *La moderna victimología*. Tirant lo blanch.

Langenderfer-Magruder, L., Walls, N. E., Whitfield, D.L., Brown, S.M. & Barrett, C. M. (2016). Partner violence victimization among lesbian, gay, bisexual, transgender, and queer youth: Associations among risk factors. *Child and Adolescent Social Work Journal, 33* (1), 55-68. https://doi.org/10.1007/s10560-015-0402-8

Larrauri, E. (2003). ¿Por qué retiran las mujeres maltratadas las denuncias? *Revista de Derecho Penal y Crimi-*

nología, 2(12), 271-307.

Longares, L., Rodríguez-Caballería, Á., Escartín, J. & Garrido-Rosales, SH. (2019). Un estudio cualitativo sobre el abuso psicológico en parejas intragénero: identificación, tipos y explicaciones. *Psykhe, 28*(2), 1-14. https://doi.org/10.7764/psykhe.28.2.1479

Longobardi, C. y Badenes-Ribera, L. (2017). Intimate partner violence in same-sex relationships and the role of sexual minority stressors: A systematic review of the past 10 years. *Journal of Child and Family Studies, 26*(8), 2039-2049. https://doi.org/10.1007/s10826-017-0734-4

McClennen, J. C., Summers, A. B. & Vaughan, C. (2002). Gay men's domestic violence. *Journal of Gay & Lesbian Social Services, 14*(1), 23–49. https://doi.org/10.1300/j04102

Messerschmidt, J. W. (2019). The salience of "hegemonic masculinity". *Men and Masculinities, 22*(1), 85-91. https://doi.org/10.1177/1097184X18805555

Messinger, A., Kurdyla, V. & Guadalupe-Diaz, X. (2022). Intimate partner violence help-seeking in the U.S. transgender survey. *Journal of Homosexuality, 69*(6), 1042-1065. https://doi.org/10.1080/00918369.2021.1901506

Merrill, G. S. & Wolfe, V. A. (2000). *Battered gay men. Journal of Homosexuality, 39*(2), 1-30. https://doi.org/10.1300/J082v39n02_01

Montiel Juan, I. & Guirao Cid, M.C. (2020). El estudio de la violencia en la pareja en el colectivo LGTBIQ: una asignatura pendiente en España. En J.M. Tamarit Sumalla & N. Pereda Beltrán (Coords.), *Violencia de género en las relaciones de pareja*. Marcial Pons, 107-134.

Murphy-Oikonen, J. & Egan, R. (2022). Sexual and gender minorities: Reporting sexual assault to the police. *Journal of Homosexuality, 69*(5), 773-795. https://doi.org/10.1080/00918369.2021.1892402

Oliffe, J. L., Han, C., Maria, E. S., Lohan, M., Howard, T., Stewart, D. E. & MacMillan, H. (2014). Gay men and intimate partner violence: A gender analysis. *Sociology of Health & Illness, 36*(4), 564-579. https://doi.org/10.1111/1467-9566.12099

Oswald, R.F., Fonseca, C. A. & Hardesty, J. L. (2010). Lesbian mothers´counseling experiences in the context of intimate partner violence. *Psychology of Women Quarterly, 34*, 286–296. https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.2010.01575.x

Page, M. J., McKemzie, J. E., Bossuyut, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamsheer, L., Tetzlaft, J. M. & Moher, D. (2021). Updating guidance for reporting systematic reviews: Development of the PRISMA 2020 statement. *Journal of Clinical Epidemilogy, 134*, 103-112. https://doi.org/10.1136/bmj.n71

Parry, M. M. & O´Neal, E. N. (2015). Help-seeking behavior among same-sex intimate partner violence victims: an intersectional argument. *Criminology, Criminal Justice Law and Society, 16*,(1), 51-67.

Perestelo-Pérez, L. (2013). Standards on how to develop and report systematic reviews in Psychology and Health. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 13*, 49–57. https://doi.org/10.1016/S1697-2600(13)70007-3

Rodríguez Puerta, M. J. (2006). Sistemas de asistencia, protección y reparación de las víctimas. En E. Baca Baldomero, E. Echeburúa Odriozola y J. M.ª Tamarit Sumalla, (Coords,) *Manual de Victimología*, Tirant lo blanch, 407-438.

Rollè, L., Giardina, G., Caldarera, A. M., Gerino, E., & Brustia, P. (2018). When intimate partner violence meets same sex couples: a review of same sex intimate partner violence. *Frontiers in Psychology, 9*, 1506. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01506

Russell, B. & Torres, C. (2020). Identifying and responding to LGBT+ intimate partner violence from a criminal justice perspective. In B. Russell (Ed.), *Intimate partner violence and the LGBT+ community*. Springer, 257-280.

San Martín, C. & González, A. (2011). Las mujeres víctimas de violencia en los discursos psicológicos: ¿Espejos deformantes? *Estudios de Piscología, 32*(3), 405-417. https://doi.org/10.1174/021093911797898510

Sánchez-Meca, J. (2010). Cómo realizar una revisión sistemática y un meta-análisis [How to carry out a syste-

matic review and a meta-analysis]. *Aula Abierta, 3*, 53–64. https://hdl.handle.net/11162/5126

Santoniccolo, F., Trombetta, T. & Rollè, L. (2021). The help-seeking process in same-sex intimate partner violence: a systematic review. *Sexuality Research and Social Policy*. https://doi.org/10.1007/s13178-021-00629-z

Simpson, E. K. & Helfrich, CH. A. (2014) Oppression and Barriers to Service for Black, Lesbian Survivors of Intimate Partner Violence. *Journal of Gay & Lesbian Social Services, 26*(4), 441-465. https://doi.org/10.1080/10538720.2014.951813

St. Pierre, M. & Senn, C. Y. (2010). External barriers to help-seeking encountered by Canadian gay and lesbian victims of intimate partner abuse: An application of the Barriers Model. *Violence and Victims, 25*(4), 536–552. https://doi.org/10.1891/0886-670825.4.536

Stiles-Shields, C. & Carroll, R. A. (2015). Same-sex domestic violence: Prevalence, unique aspects, and clinical implications. *Journal of Sex & Marital Therapy, 41*(6), 636-648. https://doi.org/10.1080/0092623X.2014.958792

Subirana-Malaret, M., Gahagan, J. & Parker, R. (2019). Intersectionality and sex and gender-based analyses as promising approaches in addressing intimate partner violence treatment programs among LGTB couples: A scoping review. *Cogent Social Sciences, 5*, 1-14. https://doi.org/10.1080/23311886.2019.1644982

Sylaska, K. & Edwards, K, M. (2015.) Disclosure Experiences of Sexual Minority College Student Victims of Intimate Partner Violence. *American Journal of Community Psychology, 55*(3–4), 326–335. https://doi.org/10.1007/s10464-015-9717-z

Tamarit Sumalla, J. M. (2006). La Victimología; cuestiones conceptuales y metodológicas. En E. Baca Baldomero, E., Echeburúa Odriozola, E. y Tamarit Sumalla, J. Mª. (Coords,) *Manual de Victimología*, Tirant lo blanch, 17-50.

Turell, S. C. (1999). Seeking Help for Same-Sex Relationship Abuses. *Journal of Gay & Lesbian Social Services, 10*(2), 35-49. https://doi.org/10.1300/J041V10N02_02

Turell, S. C. & Cornell-Swanson, L. V. (2005). Not All Alike. *Journal of Gay & Lesbian Social Services, 18*(1), 71-88. https://doi.org/10.1300/J041v18n01_06

Vela, J. A. (2022). Otras vivencias de LGTBfobia. La violencia intragénero. *Revista Estudios de Juventud, 125*, 197-208.

Villacampa Estiarte, C. (2010). Los modelos de asistencia a las víctimas del delito: situación en España y perspectiva comparada. *Revista General de Derecho penal, 13*, 1-47.

Agradecimientos

Agradecer a la Dra. Conchi San Martín y a la Dra. Noelia Igareda las sugerencias realizadas sobre este trabajo. Dar las gracias también, a los/as revisores/as por los comentarios que han ayudado a mejorar significativamente el texto final.

Financiamiento

Para este trabajo no se ha recibido ningún tipo de financiación. El trabajo ha sido realizado en el marco del Programa de Doctorado en Estudios de Género: Culturas, Sociedades y Políticas (Universidad de Vic-Universidad Central de Cataluña), como parte de la investigación codirigida por la Dra. Conchi San Martín y la Dra. Noelia Igareda.

Autora

Mónica Laliga Mollá es Licenciada en Derecho por la Universidad Jaume I de Castellón, Máster en Género y Políticas de Igualdad por la Universidad de Valencia. Doctoranda en Estudios de Género: Culturas, Sociedades y Políticas en el iiEDG, por la Universidad de Vic-Universidad Central de Cataluña. Cursando actualmente el Máster en Feminismos jurídicos: Teorías y prácticas feministas del Derecho, por la Universidad Autónoma de Barcelona. Su principal línea de investigación se centra en el tratamiento de los delitos de violencia de género, así como la violencia en pareja y diversidad sexo-genérica, desde una aproximación socio-jurídica.